

DESPUÉS DE 63 AÑOS, CIERRA DEFINITIVAMENTE

EL BAR COLUMBIA

Ángel Fraile de Pablo

El día 31 de octubre de 2012, año que acabamos de finalizar, ha cerrado definitivamente el "Bar Columbia".

Una canción de no hace muchos años, que fue muy popular, decía aquello de ...*"Bares, que lugares tan gratos para conversar..."* ¡¡ Qué gran verdad.!!

No hay pueblo, por pequeño que sea, que no tenga un bar donde poder tomar un refresco u otro tipo de bebida. Cuantas veces, andando por el mundo, hemos llegado a un pequeño pueblo, y lo primero que hemos preguntado es donde estaba el bar. En invierno, para poder refugiarnos de los rigores y tomar un café para entonarnos, y en verano un refresco, con el fin de combatir el calor abrasador ; pero no solo eso buscamos en un bar, sino alguien con el que poder conversar, y de paso informarnos de algún lugar que estamos buscando para visitarlo en plan turístico, preguntar por algún viejo amigo, etc. en definitiva conversar y relacionarnos con alguien, muchas veces con el único fin de pasar un rato y disfrutar de la conversación.-

Por lo tanto, estos lugares de encuentro, forman parte de la vida de nuestros pueblos y me parece que tienen una gran importancia a nivel de convivencia. En el bar, se charla casi de todo: de la actualidad política, de sucesos, y de las noticias locales, que en muchas ocasiones, si no fuera por ello, no nos habríamos enterado, de la crisis... y hasta de algunos Bárcenas, aunque bien es verdad, que esto nos supone más de un dolor de cabeza y malas caras. El bar, es un lugar de información básico, en cualquier pueblo, como si de la redacción de un periódico se tratase. Allí van quedando las noticias y se van repartiendo a cada uno que llega y se interesa por ellas, para pasarlo de boca en boca.

Estos primeros establecimientos, abiertos ya hace muchos años, llevaban el nombre de "Cantinas", y en ellos se despachaba fundamentalmente vino. En un principio, la cantina según nuestro diccionario, era la bodega de casa donde se encerraba el vino para el consumo propio. Con el tiempo esta palabra definía el lugar donde se despachaba al público, vino y otros comestibles.

Las primeras cantinas que surgieron en Vallelado servían fundamentalmente vino, y a lo más, alguna sardina arenque para que pasase mejor el tintorro. A la cantina, acudían fundamentalmente hombres, y aunque no estaba prohibido que entrasen las mujeres, a ninguna se le ocurría pasar por allí, porque quizás, en unos años en que el machismo estaba muy arraigado, las mujeres tenían que estar en la cocina, y saliendo de allí, todos eran comentarios y chismes. Afortunadamente estas rancias costumbres pasaron a la historia.

La "*cantina Columbia*", que así rezaba el cartel colocado a la entrada de la misma, se abrió al público en el mes de septiembre de 1949, por las fiestas grandes de la Cruz. En aquellos años Vallelado contaba con 1137 habitantes. La primera ubicación fue en una casa donde anteriormente hubo otra cantina regentada por Quintiliana del Ser, en el mismo lugar donde se encuentra actualmente. Con el paso de los años, había que remozar el negocio y adaptarse a los nuevos tiempos, por lo que en 1957, se derriba la vieja casa donde estaba y Columbiano y Maura, sus propietarios, construyen una vivienda por la parte superior y en la inferior sitúan un nuevo establecimiento, ya con el nombre más actual de "*Bar Columbia*". En la foto que adjuntamos del año 1970, se puede ver a Columbiano y Maura, junto con sus Heliodoro y Amalia, y otros familiares, a la puerta del bar.

En este mismo año de 1957, empieza a demolerse por completo la antigua iglesia de Vallelado, que se había incendiado dos años antes en pleno mes de agosto, a causa de unos cirios.

La palabra de procedencia inglesa "Bar", no la recoge el diccionario hasta el año 1927 y ya la definía como "*Tienda en la que se venden bebidas que suelen tomarse de pie ante el mostrador*". El Bar Columbia tenía el pequeño mostrador, según entrábamos a mano derecha y allí ya se servía además de vino, café, algún licor como el coñac y el anís "La Castellana",

que fabricaba en Segovia el industrial Nicomedes García. También la cerveza empezaba a generalizarse y venía envasada en botellines de cristal, pero todavía no se consumía cerveza de barril. Naturalmente que por entonces los frigoríficos, casi ni se conocían, por lo cual las bebidas se refrescaban en la bodega que construyó en el mismo sótano del bar.. Además de las arengues ya se podían consumir aceitunas y alguna conserva más.

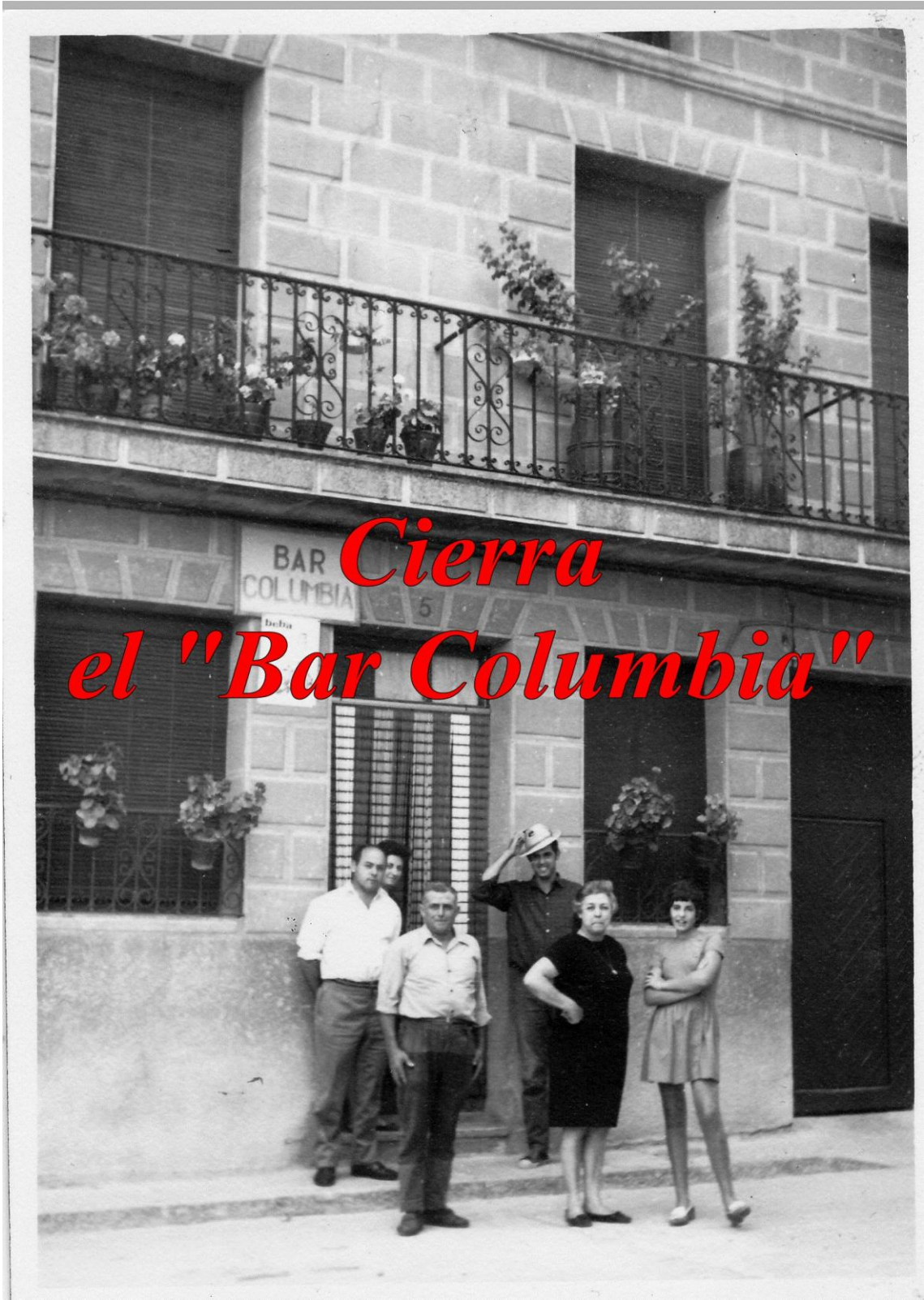
El año 1960 supone una revolución, para nuestro pueblo, pues llegan a Vallelado las primeras televisiones, y es el Bar Columbia, junto con D. Manuel, el farmacéutico, los que adquieren los primeros televisores, para sorpresa y admiración de todos los vecinos. Pueden imaginarse lo que supuso para Vallelado la llegada de la televisión, aunque fuera en blanco y negro.

Acorde a los nuevos tiempos, en 1970, Columbiano, reforma de nuevo el local, haciendo un gran ventanal a la fachada, además de ampliar la barra que ahora se coloca al lado izquierdo a lo largo de todo el salón. Dos grandes frescos decorarán a partir de ahora todo el frontal de la barra, con dos vistosos bodegones, finamente trabajados por Flores, el pintor de Sanchonño, permaneciendo durante muchos años esta decoración.

En 1975 fallece Columbia y tienen que hacerse cargo del bar su mujer Maura y sus hijos Heliodoro y Amalia

Como todos, el Bar Columbia además de las típicas tapas, tenía su especialidad, que eran los "mejillones en salsa". Estos hacían las delicias de clientes y visitantes, los domingos y días festivos, durante los meses de invierno, cuando mejor se degusta este rico y sabroso manjar.

Con la jubilación de sus hijos, en octubre de 2012, después de estar durante 63 años sirviendo a su público, el Bar Columbia cierra definitivamente, quedando para la historia y el recuerdo de tantos y tantos ratos de partidas, cafés ... y sobre todo de convivencia entre vecinos, amigos y forasteros.



*Cierra
el "Bar Columbia"*